

*Si el hombre se afana sin descanso en la búsqueda de su perfección perdida, jamás podrá alcanzarla verdaderamente. [...] Esa búsqueda se encuentra en la base de los logros más sublimes pero también de los errores más nefastos.*  
Chasseguet-Smirgel

Agustina Fernández\*

## Cuando los ideales se tornan figuras del mal

El bien y el mal no son dos estados nítidamente diferenciados, en que la enfermedad se ubicaría del lado del mal y la cura alcanzaría el bien del sujeto. Ambos participan de un entramado complejo. El *mal-estar* de los síntomas porta algún bien, y toda curación depara cierta pérdida (Szpilka, 2013). Freud (1930/1990f) escribió que el malestar está infiltrado en la cultura, que es intrínseco a ella, y eso no lo privó de preferir la civilización a la barbarie (Roudinesco, 2017).

El riesgo de ser encandilado por las luces de la operatividad transferencial es no percibir las sombras que proyecta. En los caratulados “casos difíciles” la transferencia es turbulenta, lo que obliga al analista a reposicionarse sin tregua. Sin embargo, en aquellos cuya transferencia se presenta apacible —un “*rapport en règle*” (Freud, 1913/1990a)—, el analista puede extraviar (por ser sutiles) las manifestaciones del mal.

Las pequeñas manifestaciones del mal en la cura pueden ser signos que se disfrazan de insignificancia; muchos se invisibilizan por estar engarzados a ideales epocales. Incluso pueden pasar inadvertidos cuando arman ensamble con ideales del analista: de curación, de *bien-estar* en el mundo, de éxitos personales, familiares o profesionales. Restos ideológicos y valores culturales pueden constituirse para el analista en puntos ciegos de su práctica (Baranger, Zak de Goldstein y Goldstein, 1954/1994).

Paciente y analista son contemporáneos entre sí (Agamben, 2007/2014): están marcados por ideales epocales y los portan, sin saberlo, “a la manera del esclavo mensajero del uso antiguo” (Lacan, 1960/1987). Por ser la temporalidad de sus existencias históricas *lo simultáneo*, están expuestos a una complicidad imperceptible de ideales sociales.

Los ideales motorizan el proyecto individual y el proyecto colectivo. La historia de la humanidad testifica grandes progresos (también grandes extravíos). Los ideales no se satisfacen con pequeñeces sino que buscan la perfección. Ese afán omnipotente que desconoce la castración es devastador y evidencia el cuño de su origen.

En la teoría psicoanalítica, el ideal del Yo es coetáneo al concepto de *narcisismo* (Freud, 1914/1990c); subsiste como residuo infantil de la perfección narcisista que la realidad considera perdida y a la que el sujeto se niega a renunciar. En tanto valor absoluto, es inalcanzable y martiriza al Yo con sentimientos de culpa. Freud (1923/1990e) lo incluye como una función en el acervo del Superyó, heredero de las identificaciones con las figuras parentales y la conflictividad pulsional del complejo de Edipo. En él se acoplan nuevas identificaciones a sustitutos sociales de los objetos primarios, lo que instituye el fenómeno de lo colectivo. La proximidad del Superyó con las pulsiones del Ello le aporta un sesgo tiránico, que se vuelve sobre el Yo en hostiles imperativos de goce (Gerez-Ambertin, 1993).

Ideales de familia, estética, economía, profesión, entre tantos otros, vehiculizan deseos que empujan hacia y se engarzan en una composición: el “proyecto de la vida”. Enlazan el sujeto a la vida, a los otros, al colectivo; portan su contemporaneidad. Hunden sus raíces en la cultura según se consolidaron por identificaciones con aquel “padre de la prehistoria personal” (Freud, 1921/1990, p. 30). En su creación mítica, Freud (1913/1990b) transmite que el padre soberano de la horda primitiva, al que los hijos asesinan, despedazan e incorporan, era todopoderoso y violento. La ley de los hombres se instaure y asimila con violencia. Aquellos pedazos de voracidad incorporados persisten en el Superyó.

*The Theater of Disappearance*, 2017  
The Roof Garden Commission, Metropolitan Museum, New York  
Cortesía del artista, Marian Goodman Gallery, New York / Paris /  
London y Kurimanzutto, Ciudad de México  
Fotografía: Jörg Baumann



\* Asociación Psicoanalítica Argentina.

El analista no está libre de sus ideales: estos pueden filtrarse en su escucha a riesgo de que el análisis se precipite en *furor curandis*. Son trampas que la transferencia —y el narcisismo— tiende aun al más despierto de los analistas. Si este no interviene a tiempo en la dirección de *des-idealizar* la transferencia y *des-armar* valores supremos, la reacción terapéutica negativa se echará sobre el análisis (Marucco, 2013).

Otra contingencia que podría hacer del análisis un *impasse* —y redoblaría su peligro por ser *silente*— es una inadvertida coalición entre ideales del analista e ideales del paciente, en complicidad con el ideal narcisista: pacientes “tan buenos” que el análisis con ellos anda “demasiado bien”.

Esa fascinación que el paciente despierta en el analista, y que lo obnubila, es señal de que se ha acomodado en el trono: *His Majesty, the Baby*. Allí, “debe cumplir los sueños, los irrealizados deseos” (Freud, 1914/1990c), p. 88) ¿del analista?

Ideales del analista y epocales obturan la escucha. En la Viena de Freud, mandatos superyoicos se inscribían en las fórmulas “será un gran hombre y un héroe”, “se casará con un príncipe”. ¡Poéticos! Incluso, románticos...

¿Qué sucede en la Buenos Aires de hoy?

## Escenas de la clínica

Santiago es tan inteligente. ¡Brillante! Para no malgastar su tiempo, además de abogacía, estudia economía. “Ya debería estar recibido” para ser el joven exitoso que desea ser.

Laura, sobreviviente de una intensa búsqueda de embarazo, fue recientemente madre de una hermosa beba. “Estar impecable como antes” es un deseo que la somete a una dieta estricta.

Los logros académicos de un joven que corre en busca del éxito, una bella mujer que persigue ser madre y cuidar su figura: ambos se incluyen en el tesoro de ideales que marcan —someten— la subjetividad de la época. Esos bienes preciados por la sociedad se validan como “aspiraciones normales” aun cuando se componen de mandatos feroces.

Cuando los ideales se vuelven figuras del mal, el riesgo es que el análisis no tenga lugar —incluso cuando su fracaso no sea esa *debacle*

titulada “reacción terapéutica negativa”—. Su ruina es que marche demasiado armónico —*impasses silentes*—; que el analista sea cómplice de la tiranía superyoica y los imperceptibles signos del mal se inscriban como logros personales del paciente o como éxitos terapéuticos.

Es una posición ética para el analista estar advertido del “bien supremo” martirizador y pesquisar en él la pregnancia de lo tanático; que su intervención vehiculice un duelo por la pérdida de ideales (Freud, 1917/1990d) absolutos, narcisistas, y apunte a desalienar al sujeto.

## Referencias

- Agamben, G. (2014). ¿Qué es lo contemporáneo? En G. Agamben, *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo. (Trabajo original publicado en 2007).
- Baranger, W., Zak de Goldstein, R., Goldstein, N. (1994). Tentativa de aproximación al psicoanálisis de las ideologías filosóficas. En W. Baranger, R. Zak de Goldstein, N. Goldstein, *Artesanías psicoanalíticas*. Buenos Aires: Kargieman. (Trabajo original publicado en 1954).
- Chasseguet-Smirgel, J. (1984). *El ideal del yo. Ensayo psicoanalítico sobre la “enfermedad de idealidad”*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1975).
- Freud, S. (1990a). Sobre la iniciación del tratamiento. En S. Freud, *Obras completas* (vol. 12). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1913).
- Freud, S. (1990b). Tótem y tabú. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 13). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1913).
- Freud, S. (1990c). Introducción del narcisismo. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914).
- Freud, S. (1990d). Duelo y melancolía. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917).
- Freud, S. (1990e). El Yo y el Ello. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 19). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1923).
- Freud, S. (1990f). El malestar en la cultura. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 21). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930).
- Gerez-Ambertin, M. (1993). *Las voces del superyó. En la clínica psicoanalítica y en el malestar en la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (1987). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En J. Lacan, *Escritos II*. Buenos Aires: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1960).
- Marucco, N. (2013). Reacción terapéutica negativa y final de análisis. *La peste de Tebas*, 55.
- Roudinesco, E. (2017). *El psicoanálisis como revolución de lo íntimo*. Conferencia. Recuperado de <https://youtu.be/NKDOQb9jkJc>
- Szpilka, J. (2013). Apuntes sobre la reacción terapéutica negativa. *La peste de Tebas*, 55.